

EL SUPLEMENTO

SEMENARIO TRADICIONALISTA

CON LICENCIA Y CENSURA ECLESIASTICAS

ADMINISTRACION: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCION: En Palma, trimestre, UNA Peseta.—Fuera, 1'15 trimestre

ADVERTENCIA

Rogamos encarecidamente á los suscritores morosos, que tengan la bondad de ponerse al corriente en el pago de su abono, pues con su morosidad ocasionan graves perjuicios á la buena marcha de la administracion del periódico.

Los suscritores foráneos deben pagar el importe de su abono en la Librería de Guasp, Morey, 6, en donde se le entregarán los recibos correspondientes.

EL SUPLEMENTO

PALMA 1.º DE ABRIL DE 1893

RESURREXIT

Cristo ha resucitado: canta hoy, con religioso entusiasmo, el poeta cristiano al son de su inspirada lira. *Alleluia.*

Cristo ha resucitado: dice el trino de la pintada avecilla al dibujarse en el firmamento los brillantes rayos de la aurora deseada. *Alleluia.*

Cristo ha resucitado: murmura la perfumada brisa al columpiar las silvestres flores que matizan los valles en la hermosa primavera. *Alleluia.*

Cristo ha resucitado, alleluia, alleluia.

Y la majestuosa é imponente voz del cañon que truena desde su firme baluarte lanza á los cuatro vientos la grata nueva de la Resurreccion del Señor. *Alleluia.*

Y los bronces sagrados desde sus encumbradas torres pregonan con su bulluciosa gritería que Cristo ha resucitado. *Alleluia.*

Y la bandera de la patria que ondea en lo alto del asta, anuncia tambien la Resurreccion del Señor. *Alleluia.*

Sí; sí, Cristo ha resucitado, *Alleluia.*

Resurrexit resuena hoy en todos los templos de la cristiandad, y todo cuanto en ellos pueda ser signo de expresion nos recuerda incesantemente los maravillosos conceptos que envuelve esta lacónica palabra.

Los blancos y ricos ornamentos que visten los sacerdotes para ejercer sus funciones sagradas, los muros exornados con

vistas colgaduras, el órgano con sus torrentes de armonía, y, en una palabra, todo el rezo del Oficio divino no significan otra cosa más que gritos de victoria entrecortados por repetidos *Alleluyas.*

Celebremos, pues, todos el triunfo de Cristo sobre la muerte. *Alleluia.*

Vitoreemos al Libertador de la humanidad. *Alleluia.*

A' MILSON.

LA ELECCION SENATORIAL

Los carlistas han demostrado una vez más cuales son los móviles que inspiran sus actos y cuan baja idea se han formado de la política. Su conducta en la eleccion verificada antes de ayer les pone en evidencia.

En vista de la mayoría de compromisarios y diputados de la coalicion liberal y de la consiguiente imposibilidad de que ni los carlistas ni nuestros amigos, cada uno de por sí, pudieran aspirar al triunfo, surgió en la tarde del sábado, el proyecto de union de ambas fuerzas, con lo que la derrota de la coalicion era inevitable.

A las once de la noche de aquel mismo día, vispera de la eleccion, quedó concertada la alianza, presentando los carlistas como candidato suyo al ax-diputado á Cortes Sr. Rezusta y nuestros amigos al señor conde de Rótova, distinguido prócer y verdaderamente digno, por muchos conceptos de la singular predileccion de que fué objeto. A las nueve de la mañana se distribuyeron entre los electores carlistas é integristas la papeletas que contenian los nombres de los señores antes citados. Su triunfo con una mayoría de diez votos, era seguro, de haberse observado fielmente la alianza.

Poco antes de las diez circuló el rumor de que una parte de los compromisarios carlistas se iba con la coalicion liberal. Nuestros amigos no dieron entero crédito á esa especie, confiaban en que nuestros aliados habrian de cumplir caballeramente la palabra empeñada y por su parte, olvidando todo anterior resentimiento y resnelto á no faltar al compromiso adquirido, aunque hubieran podido temer que aquel rumor se confirmase, mantuvieron la alianza pactada y la cumplieron puntualmente votando con toda lealtad al señor Rezusta y al señor Conde.

El resultado del escrutinio vino sin embargo á demostrar que una parte de los compromisarios carlistas hizo traicion á su promesa, faltó á la palabra empeñada, se fué con la coalicion liberal. El candidato coalicionista que no pudo haber pasado de 50 votos, obtuvo 59, el señor Conde de Rótova, que como el señor Rezusta debió obtener 60, no alcanzó más que 48 y aun el Sr. Goitia obtuvo dos votos más de los que la coalicion liberal podía haberle dado, resultando tambien una papeleta en blanco.

La sorpresa que este resultado produjo no es para contada. Nuestros amigos sufrieron una defeccion espantosa, los diputados y algunos com-

promisarios carlistas quedaron tambien sorprendidos; los mismos compromisarios y diputados liberales, no pudieron ocultar la indignacion que les produjo el resultado del escrutinio.

El hecho estaba patente y se explicaba á maravilla. Los carlistas quisieron hacer un doble juego é hicieron una doble traicion.

Por una parte, á fin de asegurar el triunfo de su candidato señor Rezusta, imposible de alcanzar con sus solas fuerzas, solicitaron y obtuvieron las nuestras, con la promesa de que á su vez votasen los suyos á nuestro candidato. Pero temiendo por otra parte el fundado enojo de la coalicion liberal, á la que quisieran tener á devocion para arrancar al Sr. Nocedal el acta de Azpeitia, hicieron el modo de que no salieran derrotados sus candidatos, á cuyo fin sacrificaron el nuestro y aun apoyaron positivamente la candidatura coalicionista.

La deslealtad cometida con nosotros es evidente y aparece demostrada en el resultado de la votacion. La falta de cumplimiento de sus compromisos con la coalicion liberal, (compromisos contraídos, sin duda alguna, al estipularse el pacto carlo-coalicionista para la eleccion de Diputados á Cortes) resulta evidenciada en la actitud de *La Voz de Guipúzcoa* que, comentando el resultado de la eleccion senatorial, escribe, entre otras, las siguientes y expresivas y elocuentísimas frases.

Dice así, el órgano de la coalicion liberal:

«Ya desde anteayer se dijo que carlistas é integros se habian unido para votar á un integro y un leal. Nuestros amigos, unidos y compactos, votaron como un solo hombre la candidata cerrada de Goitia y Torre Gil. Uno y otro obtuvieron en esa forma 52 votos. El Sr. Torre Gil sumó, sin embargo, 59 votos, y el Sr. Rovira, integrista solo obtuvo 48.

Este resultado no cabe duda que obedeció á alguna intriga de última hora de los leales.

Allá se entenderán con ellos los integros, miserablemente burlados por sus aliados de la vispera. En cuanto á nosotros, solo tenemos que decir una cosa. Y es, que si los autores de esa intriga han creído que dando siete votos á un candidato ministerial, se ganaban alguna alta proteccion para litigios pendientes, habrán de ganarla por encima de la coalicion liberal, firmemente resuelta á exigir que se haga justicia á secas.

La coalicion liberal es una agrupacion que pone su independencia por encima de todo, y que no está dispuesta á pasar por ciertas hazañas de hábiles que se pasan por listos. Su candidatura se componia de un liberal y un republicano. La derrota de este republicano, nuestro queridísimo amigo Sr. Goitia, es un verdadero fracaso para nosotros, lo reconocemos sin ambages ni rodeos, porque todos, absolutamente todos los compromisarios y diputados de la coalicion liberal tenian el empeño decidido de conseguir su triunfo.

Allá los carlistas se verán oportunamente con las consecuencias de esa hazaña.

Por nuestra parte, ni una palabra más. A grandes comentarios se presta la actitud de los carlistas, por algunos de sus correligionarios censurada; provechosas y tristísimas enseñanzas

se desprenden de ella: las amenazas del diario coalicionista son harto significativas y elocuentes; la doble perfidia de los que se dicen *leales* queda patentizada; pero no queremos dar suelta á nuestra justa y natural indignacion. Esperamos que pasen estos primeros momentos, dejando entre tanto que el país juzgue por sí mismo de la conducta del partido carlista en la eleccion senatorial relacionándola con su proceder en la de Diputados á Cortes. Los hechos demuestran con asombrosa claridad, cual es el funesto espíritu que á ese partido anima.

EL COLMO!

Para que vean nuestros lectores de que manera nos tratan los periódicos leales reproducimos el siguiente *ex abrupto*, que entre otra porcion de finezas por el estilo, nos ha dedicado un diario carlista catalan.

Dice así:

«Hay un periódico ó papelucho deslenguado traidor que se llama *El Fuerista*, y este libelo está consagrado á la defensa de la más insensata de todas las rebeliones, á la defensa del integrista.

Y de ese pasquin asqueroso copia el *Diario de Lérida* con delectacion y en primera página un artículo lleno de insolencias, de desvergonzados insultos al partido carlista, en el que cada uno de sus afiliados vale cien veces más y es más honrado que *El Fuerista*.

En nombre de la decencia pública denunciarnos á las personas honradas las repugnantes y cobardes palabras del papelucho de San Sebastian, y en nombre de la caballerosidad protestamos contra la audacia y desaprension del diario integrista de esta ciudad que da cabida á las inmundicias del pasquin guipuzcoano.

Los traidores han dado siempre iguales frutos.

Ayer pudimos casi creerlos y apoyarlos en alguna parte de sus declaraciones católicas; hoy ni creemos ni podremos creer nunca que el que insulta de la manera que *El Fuerista* lo hace, sea católico, ni caballero, ni hombre que conserve la razon sana.

Es un demente rabioso que merece una camisa de fuerza y un látigo que le haga entrar en vereda.

En vista de esos insultos, de esas calumnias, de esos asquerosos ataques, queda rota toda relacion con quien así procede y con quien inconsideradamente se hace eco de tales desvergüenzas.

Los integristas se han declarado más que nunca *impulsados* por el odio y la rabia que alimentan, enemigos irreconciliables del partido carlista.

Sea enhorabuena, pero sepan que ya pueden despedirse de aspirar á ser algo en esta provincia, porque en justo derecho de legitima defensa caeremos sobre ellos para aniquilarlos en cualquier parte donde osen levantar la cabeza.

El guante está arrojado; mejor dicho está recogido.

Adelante y guerra sin tregua á la traicion.

Y no se crea que la declaramos sin motivo.

Véase para muestra lo que dice entre otras cosas el papelucho traidor de San Sebastian, con motivo de las elecciones de Azpeitia, dirigiéndose al partido carlista.

«Hasta ahí llega su desaprension, hasta ahí su atrevimiento, su osadía, su iniquidad, su crimen, ó por mejor decir su cadena de crimenés, sin cuento y sin medida.»

Esto no lo ha dicho nadie jamas, tratándose de nuestro partido, que es ante todo católico, apostólico, romano.

Ni *El Motin* ni *Las Dominicales* han dicho nada parecido, y es porque *Las Dominicales* y *El Motin*, justo es confesarlo, están cien codos por encima de *El Fuerista* en punto á urbanidad y decencia.

Así solo hablan los traidores roídos por su conciencia; así solo hablan los locos ó los atacados de hidrofobia.»

¿Qué t, a, l, tal?

Ocioso parece advertir que á ese conjunto de... *suavisimas* frases no tenemos porque contestar una sola palabra.

Hay cosas que no deben contestarse.

Y esta es una de ellas.

(De *El Fuerista*.)

El Correo Español de anoche (del día 21) dedica su primer artículo de fondo á resolver el siguiente *Caso de conciencia*:

«¿Puede un diputado católico aceptar en conciencia la representacion en Cortes de un distrito, teniendo conviccion moral de que su acta ha sido falsificada, aunque sea él autor de la falsificacion?»

Y dedica una columna á demostrarnos que no, que no puede un diputado católico aceptar en conciencia la representacion en Cortes de un distrito, teniendo conviccion moral de que su acta ha sido falsificada, aunque no sea él autor de la falsificacion.

Al leer los tranquilos, serenos y convincentes párrafos de este artículo, que contrastan notablemente con las rabiosas diatribas y los furiosos medios de que los carlistas usan contra los integros, que empiezan en los frenéticos insultos y las furibundas excitaciones de sus periódicos, y acaban en las pedreas, agresiones, pucherazos y raspaduras de sus adeptos. da gana de echarse á reír. ¡Cuidado si trabajan! Antes de la eleccion, toda la ira y todo el odio y todos los pactos, todos los...recursos posibles y aun imposibles para quitarnos las actas; y despues de verse vencidos, á pesar de tales medios, todos los llamamientos posibles y aun imposibles á nuestra conciencia de cristianos para que renunciemos á nuestro derecho. Antes tratan de cazarnos como á fieras á quienes se debe negar el agua y el fuego, y hasta el aire para respirar; despues nos consideran santos benditos á quien hay que persuadir con argumentos morales.

Porque, á primera vista, y supuesto el empeño supremo que estos días traen los carlistas, que es que el Sr. Nocedal no tenga voz en el Congreso; y supuesta la algarada que mueven en todos sus periódicos y en los periódicos liberales (testigo *El Imparcial* de hoy) para convencernos de que el acta de Azpeitia se debe anular; parece verosímil creer que el *Caso de conciencia* va encaminado á ver de persuadir al Sr. Nocedal que voluntariamente debe renunciar á su acta de diputado.

Pero en su seccion de *Política suelta* dice el propio *Correo Español*:

«Se decía ayer en el salon de conferencias que si el Congreso no proclama diputado por Azpeitia al Sr. Nocedal, éste se retirará á la vida privada, dejando á sus adeptos en libertad de tomar la actitud política que más les conviniera.

»Tambien se afirmaba que el *Siglo Futuro* cambiaria de aspecto, consagrándose á la defensa de los ideales religiosos, bajo el patrocinio del Sagrado Corazon de Jesus.

»No sabemos qué fundamento tendrán estas noticias; pero si el Sr. Nocedal abriga tales propósitos, le aconsejamos que vaya haciendo los preparativos para su conversion y arrepentimiento.

»Porque lo del Congreso no cuela.»

Pero entonces, ¿para qué se toma *El Correo Español* el árduo trabajo de resolver casos de conciencia y escribir largos artículos y apelar á la conciencia católica del Sr. Nocedal para que renuncie un acta que no le han de dar?

Indudablemente, no es al Sr. Nocedal á quien, tan inútilmente, pues no se ha de dar el caso, dirige *El Correo Español* su *Caso de conciencia*.

Y si no es al Sr. Nocedal, supuesto que el señor Nocedal seguro debe estar de que no le aprueben el acta, segun *El Correo Español*, ¿á quién trata de persuadir el órgano de D. Carlos que no debe aceptar una representacion que en conciencia sabe que no tiene?

Pues claro está.

En primer lugar, al Sr. Olazábal, que sabe perfectamente, y así se lo confesó á quien quiso oírle (tenemos testigos) que había sido derrotado; que sabe que en Zaldivia fué preciso hacer votar á 60 pastores que estaban en Vizcaya, y á otros ausentes, y á los muertos, para que él obtuviese 225 votos, de 300 que tiene el censo; que sabe que fueron preciso seis raspaduras para que esos 225 votos se convirtiesen en 272, y en 12 los 59 votos que obtuvo el Sr. Nocedal, todo ello al día siguiente de la votacion, y por eso no acababan de llegar las noticias completas al gobierno, y cuando ya él se había hartado de confesar á varios amigos su derrota; y que sabe que, sin esos chanchullos de Zaldivia (que sabemos y probaremos quién los dirigió y quién los ejecutó materialmente), y á pesar de los *pucherazos* de Ichaso y Aranza, en los otros colegios resulta mucho más considerable la mayoría del Sr. Nocedal.

Y en segundo lugar al Sr. Rezusta, que segun sus amigos y correligionarios de la diputacion provincial de Guipúzcoa, debe su acta de senador á una defeccion, á la buena fe de los diputados y compromisarios integros, y á la perfidia de algunos carlistas.

Somos del parecer de *El Correo Español*.

Es caso de conciencia. El Sr. Rezusta debe renunciar á su acta de senador; y el Sr. Olazábal está obligado á exigir de sus amigos que defiendan y voten el acta del Sr. Nocedal.

Y así debemos esperarlo.

EN ESPAÑA Y EN PORTUGAL

Escribe un lusitano lo siguiente:

«Mucho ha llamado la atención la conducta que siguieron en las elecciones los legitimistas españoles. Una vez más han demostrado que antes que soldados de Cristo son soldados de don Carlos; antes que hijos sumisos de la Iglesia son fieles servidores de un hombre; antes que católicos, carlistas. Y si esto ha llamado la atencion, no la llama ya tanto que los legitimistas portugueses aprueben y alaben la conducta de los carlistas. Si los carlistas agonizan y dejan de ser un partido católico para convertirse en una de tantas fracciones políticas que desean medrar, los miguelistas han muerto ya como agrupacion católica política.

Quizá la misma enfermedad que mató el legitimismo portugués acabe dentro de poco con el partido carlista. Quizá pronto los católicos españoles que siguen el carlismo, se convenzan, como se están convenciendo los miguelistas, de que no es el mejor medio de defender á Dios el estar ligados á un hombre y á una forma de gobierno.

Para que V. vea lo que son, en la actualidad, los miguelistas, y para que puedan verse los puntos de contacto que tienen con el carlismo, voy á consignar aquí un hecho, muy reciente por cierto. Sabe V. que el clero de la provincia eclesiástica de Braga ha hecho una declaración política de mucha trascendencia, como que fué el golpe de gracia para el miguelismo. Entre los muchos (casi todos de la provincia) sacerdotes que firmaron y se adhirieron á la declaración los hay dignísimos y acreedores al respeto de todos, por la ciencia y virtudes de que están adornados. Pues *A Nação*, órgano del partido legitimista dice con mucho aplomo en su número del 12 lo siguiente: «La mayor parte de los firmantes de la declaración del Clero de Braga pertenecía á ese clero acomodado y preciado del Syllabus.»

¿Por qué portan los miguelistas, cambiando á algunos sacerdotes, llamándoles

despreciadores del *Syllabus*, porque no quieren que la causa católica vaya ligada á la de un pretendiente.

¿No le parece á Vd. que son de una misma hornada los carlistas y los miguelistas? ¡Valiente partido católico, que excomulga á centenares de sacerdotes por el delito de no ser miguelistas!»

(De *El Diario de Lérida*.)

EL SEÑOR TIRADO

Varias veces el funesto espíritu de partido ha osado difamar á dicho amigo nuestro, diciendo de él, ya que seguía siendo mason, ya que su conversion admitía fuertes dudas.

Pues bien, el señor Tirado acaba de publicar una obra que se intitula, como saben nuestros lectores, *La masonería en España*, en cuyo prólogo se lee lo siguiente:

«Desgraciadamente para el que estas líneas escribe, la circunstancia de haber pertenecido algunos años á la secta masónica, de la que por un efecto de la divina gracia se apartó y abjuró ingresando de nuevo en el gremio de la Iglesia, del que en mal hora se alejará, le ponen en condiciones de referir la historia de la masonería con entero conocimiento de causa y sin el riesgo de incurrir, como otros apreciables escritores, en errores de bulto, nacidos seguramente en unos de la falta de verdaderas fuentes de informacion respecto de la organizacion masónica de un país que no es el suyo, y en otros de la carencia de datos auténticos, por el empeño natural con que la masonería ha tratado siempre de mantener vedados sus planes y aun los pormenores de su organizacion á las miradas de los profanos.

Reviste, por lo tanto, esta obra, ademas de los caracteres de una narracion rigurosamente exacta y debidamente comprobada por documentos fehacientes, el carácter de una obra de reparacion, á la que muy especialmente vengo obligado para resarcir los perjuicios que indudablemente habré causado á no pocas almas con el escándalo y mal ejemplo que he dado al pueblo católico al abandonar el dulce y maternal regazo de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, para engrosar durante algunos años las filas de sus más rudos é implacables enemigos.

Si este fin de reparacion que principalmente mueve mi pluma consigo lograrlo apartando de las tenebrosas lógias á unos pocos siquiera de los que hoy yacen en ellas, y si consigo tambien evitar que algunos se alistén en esos antros de perdicion de las almas, me daré por suficientemente recompensado de los trabajos y esfuerzos realizados para llegar á tal resultado, y no digo de los peligros que pudiera correr al rasgar por completo el velo que hoy encubre el misterio de las lógias, porque esos peligros, si fuera digno de merecerlos, serian la mayor de las recompensas que Dios, á quien tanto he ofendido, pudiera otorgarme.»

Digan ahora siquiera dos palabras en debido elogio del Sr. Tirado los que temerariamente han mancillado su honra de católico.

Lo exige la justicia, que no sólo la caridad.

RECORTES

Confiesa *El Correo Español*:

«Como de haber votado separadamente. el triunfo de la coalicion liberal era indudable, para evitarlo, carlistas y nocedalinos se conyiniéron en votar la candidatura del Sr. Rezusta y del señor conde de Rótova, este último nocedalino.

»Así se hizo la votacion; pero al llegar al escrutinio resultó que siete compromisarios carlistas habian sustituido el nombre del nocedalino con el del coalicionista Sr. Torre Gil, el cual ob-

tuvo 59 votos en vez de los 52 con que contaba, mientras que el señor conde no alcanzó sino la cifra de 48.

»Semejante defeccion, á todas luces injustificada y censurable, ha dado pretexto á los nocedalinos para levantar clamoreo inmenso y acusar de traidores á los carlistas.

»Traidores lo han sido, efectivamente, los compromisarios que hayan faltado á su palabra, sin que les sirva de atenuacion la excusa que alegan de que en los pueblos que les eligieron lo fué con la expresa condicion de que votasen á un carlista y á un coalicionista, porque eso debieron manifestarlo antes del compromiso para que nadie se llamase á engaño.»

Y comenta *El Siglo Futuro*:

«Fijense nuestros amigos en la confesion, que es preciosa.

»Los compromisarios carlistas que se comprometieron á votar unidos con los íntegros, y les hicieron traicion, como lo declara *El Correo*, confesaron que en los pueblos que les eligieron (es decir, los carlistas de esos pueblos) «lo fué» (esto es, los eligieron) con la expresa condicion de que votasen á un carlista y á un coalicionista.

»El trato hecho para las elecciones.

»Y *El Correo Español* no censura el trato.

»¿Qué ha de censurar?

»Lo único que censura es que teniendo ese compromiso se prestasen á adquirir el otro con los nocedalinos, como llama á los íntegros *El Correo Español*.

(Y el acta de Zaldivia, por más señas: para que no quede duda de quién manejó allí el tinglado.)

»A lo cual no dirá *El Correo Español* que de ese contubernio de los carlistas con los liberales son responsables exclusivos los carlistas que eligieron á aquellos compromisarios que resultaron traidores, segun declaracion de *El Correo Español*.

»Porque el mismo contubernio hubo en las elecciones de diputados á Cortes en Azpeitia, Zumaya, Vergara, San Sebastian, Vitoria, Bilbao, Durango, Guernica...

»Salvo los numerosos casos de carlistas que en varios de esos distritos se negaron noble y resueltamente á obedecer las órdenes de sus jefes.

»Y en Cataluña, Aragon, Navarra, Castellon, Valencia, Mallorca...»

Ya que *El Correo* confiesa la traicion de algunos carlistas, confiese tambien que entre los suyos ha habido toda clase de reprobados contubernios.

El Correo Español no niega que

«Los diputados provinciales carlistas de Guipúzcoa unánimemente aconsejan al Sr. Rezusta que rechace su acta de senador, que es producto de una incalificable defeccion, y se debe á la buena fe de los diputados y compromisarios íntegristas y á la perfidia de los carlistas autores de la defeccion.»

Léjos de eso, declara traidores á los compromisarios que tomaron para su candidatura Rezusta los votos de los íntegros, y dieron los suyos á un liberal.

Y despues de esto, ¡*El Correo Español* se atreverá á afirmar que el Sr. Rezusta trae su acta perfectamente limpia!

Pues qué, ¿es un grano de anís la traicion de que nos habla el mismo *Correo*, y la defeccion y la perfidia de que nos hablan los diputados carlistas?

Pero aún hace más el órgano mayor del carlismo.

Tiene la c...
ñor Nocedal

renunciar á su acta, perfectamente escandalosa, llena de raspaduras, ácidos y enmiendas.

A lo que contesta *El Siglo Futuro*:

«Pero, hombre, si esas enmiendas, ácidos y raspaduras se idearon contra él, como es claro y se verá patente, y á pesar de todo eso fué elegido, ¿no es razon doble para que conserve un acta contra tantos contubernios y tantas artimañas ganada?»

¡Como si no supiera *El Correo* que un amigo nuestro presenta demanda criminal contra el autor ó autores de tamaña falsificacion!

Sí, demanda criminal;

Que hubo quienes se mancharon,

Y el acta falsificaron

En daño de Nocedal.

—i—

Veán nuestros lectores estos dos párrafos de la carta dirigida al Sr. Rezusta por los diputados provinciales carlistas de San Sebastian:

«Verificada la votacion se han emitido 110 votos y de ellos ha obtenido usted 60 y 48 el conde. Puede usted figurarse nuestro asombro y confesion ante un resultado que revela la deslealtad con que han procedido algunos de nuestros compromisarios. El conde debia haber obtenido 56 ó 57 votos de haberse cumplido lo pactado y usted no hubiera pasado de 40 sin el apoyo de los íntegristas (1).

»Visto este proceder, consideramos que el acta que tanto deseábamos para usted, es hoy producto de una incalificable defeccion y unánimemente aconsejamos á usted QUE LA RECHACE, pues que, salva nuestra buena voluntad, á la que tan acreedor es usted, solo la debe hoy á la buena fé de los diputados y compromisarios íntegristas Y Á LA PERFIDIA de algunos carlistas.»

Nótese una vez más que los carlistas de buena fe reprueban con justa indignacion ciertas uniones y chanchullos hoy tan en boga entre sus correligionarios.

Correo empecatado,

¿No has advertido

Que los buenos se alejan

De tu partido!

—i—

Del artículo LOS SENADORES DE GUIPÚZCOA publicado por nuestro querido amigo *El Fuerista*, copiamos el párrafo siguiente, que viene aquí como de molde:

«Rechazamos la arbitraria acusacion de *El Correo* en el sentido de que hayamos calificado á los diputados carlistas de «pérfidos y obradores de mala fé.» Esta es una de tantas imposturas del órgano oficial de don Carlos. Jamás hemos dicho tal cosa de los diputados á que se alude, antes al contrario hemos hecho constar repetidamente que reprobaron la conducta de los compromisarios en cuestion y fueron extraños á ella. Si pues hay perfidia y mala fé es en el proceder de *El Correo Español*, imputándonos un hecho á todas luces falso.»

Como se ve, *El Correo Español* no se para en barras.

Quizá, muy tranquilo, haya murmurado entre dientes.

¡Bah! ¡bah! ¡bah! Por calumnia más ó [menos,]

No seremos más malos ni más buenos.

—i—

(1) Debemos observar aquí que sin el apoyo de nuestros amigos no sólo no hubiera pasado de 40, sino que tampoco habria o tenido más de 36. Lo comprueba el resultado de la eleccion para secretarios e-erutadores. Si esta base no se acepta, debe rechazarse tambien para el cómputo del número de nuestros compromisarios, con arreglo á ella calculado. O se tira para todos ó no hay testamento.

(N. de la R. de *El Fuerista*.)

El gobierno de una nación católica, el gobierno que se precia de obrar conforme á lo que exige la voluntad nacional, ¡qué vergüenza!, contra la voluntad de cerca de 17 millones de españoles ha permitido al fin que se habra la capilla pública protestante.

Estamos enteramente de acuerdo con el contenido de las siguientes líneas que, sobre la apertura de la *cabreriza* ha publicado nuestro distinguido compañero *El Siglo Futuro*:

«Protestamos como católicos, que vemos ultrajadas nuestras creencias.

Protestamos como españoles, que vemos pisoteadas las santas y gloriosas tradiciones patrias.

Protestamos como ciudadanos á quienes no se atiende.

Protestamos como hombres que ven su dignidad ofendida.... Y dirigiéndonos á nuestros hermanos los católicos de toda España, que no acaban de relegar á segundo término las causas personales, para, unidos en apretado haz, dar la gran batalla al enemigo comun, les decimos: Nuestras luchas fratricidas, nuestro encono, nuestra falta de union, es la causa principal de la vergüenza que hoy nos abruma.

Por nuestra falta de union hoy se crucifixa á Cristo, por nuestra falta de union se envilece á España, por nuestra falta de union se nos abo-

fetea en medio de la cara y con toda la mano, por nuestra falta de union estamos contrayendo grandes responsabilidades ante Dios y ante los hombres.»

¡Qué tremenda responsabilidad para los católicos que se resisten y se oponen á esa union!

GACETILLA LOCAL.



Con honda pena hemos sabido el inesperado triste desenlace de la dolencia que en pocos días ha llevado al sepulcro á la respetable Sra. Marquesa de Campofranco.

Con harta sorpresa de la familia, la ciencia declaró grave el caso, y hubo necesidad de administrar á la enferma los Santos Sacramentos á la una de la madrugada del 25. En ese día experimentó un alivio tal, que se concibieron esperanzas de salvarla; pero no tardó en agravarse, y el 27 á las dos y diez minutos de la tar-

de, despues de haber pedido ella misma, en voz alta, la recomendacion del alma y varias bendiciones, entre ellas la del Papa, rodeada de los suyos, con angelical resignacion entregó su alma al Criador.

Modelo de esposas y de madres, la virtuosa señora, á la edad de 73 años, baja al sepulcro acompañada de las lágrimas y oraciones de cuantos la conocían y trataban.

Acompañamos en su dolor á la familia de Campofranco, para la cual pedimos á Dios consuelo y conformidad, y para la finada la gloria eterna.

A. E. R. I. P.

Anteayer hizo un año que falleció nuestro laborioso y apreciable compañero el malogrado joven D. Jaime Pou, uno de los más activos redactores, primero de *El Tambor*, despues de *El Centinela*, y últimamente de *EL SUPLEMENTO*.

Roguemos á Dios por él.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00 »
Números atrasados	0,10 »

Ultramar y Extranjero

Un año 15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL CATOLICA

(SEGUNDA ÉPOCA)

SALE LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España é islas adyacentes: Haciendo la suscripcion directamente 4 pesetas al año.

Por medio de corresponsal, 5 pesetas.

Cuba y Puerto Rico: La suscripcion directa 5 pesetas.

Filipinas y Paisés todos de la Union postal: Haciendo tambien directamente la suscripcion 6'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION: En todas las Librerías Católicas y en la

ADMINISTRACION CALLE DE PETRIXOL, NÚMERO 1, BARCELONA

Aviso

Por un precio módico se vende una flauta en muy buen estado. Informarán calle del Diezmo, núm. 8, piso 2.º, derecha.—En la misma casa tambien se copia música.

APRENDIZ DE BARBERO

Se necesita uno en la Barbería de la calle del P. Nadal, núm. 6.

SECCION PIADOSA

INTENCION PARA EL MES DE MARÇO

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santisima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de que los católicos den pruebas inequivocas con sus obras de la fe que profesan, y unan sus esfuerzos para que sea completo vuestro triunfo.

PROPÓSITO

Fomentar las obras de propaganda catolica, sobre todo la de la buena prensa.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 4 tarde, Mahon.—Martes, 4 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 4 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'15 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'25 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'15 tarde.
De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'25 (mixto) tarde.